

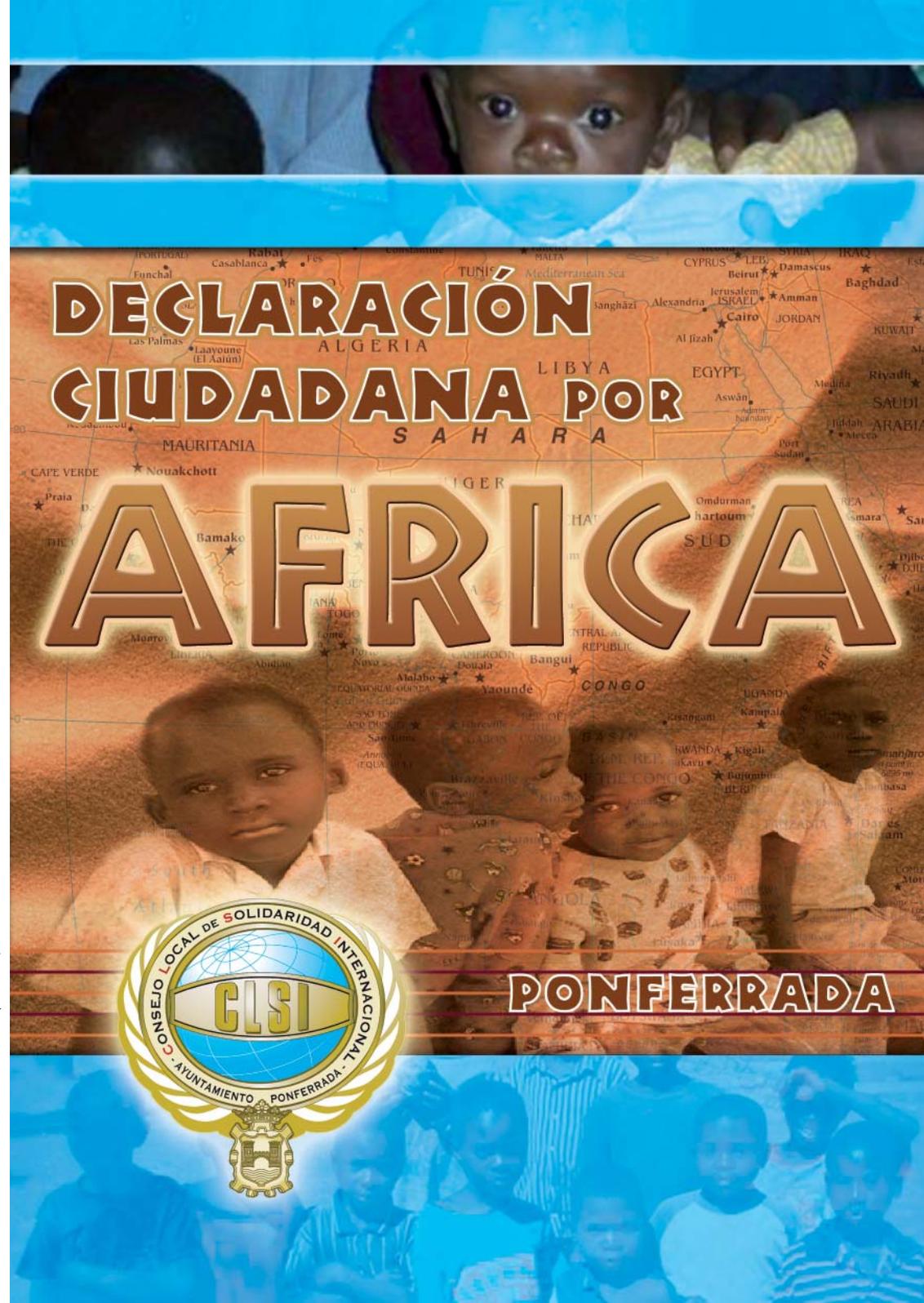
¿QUÉ PODEMOS HACER?

Para poder ayudar a alguien primero hay que conocerlo y luego respetarlo. Para poder hacer frente al gran reto del desarrollo de **ÁFRICA**, lo primero que hay que hacer es profundizar en su realidad, conocer sus problemas y dificultades, pero también sus riquezas y progresos. **ÁFRICA**, a pesar de sus dificultades y con grandes diferencias en la distribución de la riqueza, mantiene hoy un ritmo de crecimiento de casi un 6%, bastante superior al de los países ricos. Los miles de emigrantes que llegan a Europa, deben ser vistos, no como un peligro, sino como una oportunidad para conocer la enorme variedad cultural de este gran continente. Y, una vez conocida, respetada y amada, podremos contribuir algo al desarrollo del continente negro, colaborando con aquellas instituciones y organizaciones sociales (ONGs de desarrollo y organizaciones humanitarias) que, en todo el mundo, levantan su voz exigiendo un cambio radical en las relaciones entre el Norte rico y la empobrecida **ÁFRICA**, y solicitan el apoyo ciudadano a las causas justas que promueven en beneficio de sus poblaciones.

Conscientes de que la población africana ha sido siempre y es el sujeto del drama en que ha vivido permanentemente el continente, y de que debe ser el actor principal de su desarrollo, de que **ÁFRICA** es un continente olvidado y el territorio más subdesarrollado y empobrecido del planeta, y curiosamente, el más cercano e ignorado por nuestra sociedad, El Consejo Local de Solidaridad Internacional, integrado por el Ayuntamiento de Ponferrada y las diferentes organizaciones dedicadas a la cooperación al desarrollo del municipio, deciden en el año 2006 emprender una campaña de sensibilización sobre **ÁFRICA** denominada *Los Ojos de África*, con el objetivo de acercar y mostrar a los ciudadanos de Ponferrada la realidad africana. Esta declaración, pretende ser un instrumento de sensibilización y de compromiso con **ÁFRICA**.



Diseña e imprime: AZURÉ, S. L.



DECLARACIÓN CIUDADANA POR ÁFRICA

Los ciudadanos y ciudadanas de Ponferrada, queremos hacer nuestras las recomendaciones de las Naciones Unidas, entendiendo que el derecho al desarrollo es un derecho humano, inalienable, en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar de él.

Por todo ello, y en solidaridad con **ÁFRICA**, suscribimos la siguiente declaración:

ÁFRICA: con sus casi mil millones de personas, ha sido un continente, humillado, olvidado, utilizado y desconocido.

Humillado por el sentido de superioridad del hombre blanco que, en su orgullosa ceguera, sólo pudo ver el continente africano como un gran mercado de esclavos que podía comprar y vender, lo que privó al continente africano de casi 30 millones de hombres y mujeres en sus mejores años productivos. Humillados también por los poderes coloniales, que la abandonaron, después de crear, con frecuencia, fronteras estatales artificiales, fuente de futuros conflictos bélicos.

Olvidado por unos países ricos cuyo nivel de vida ha ido mejorando durante los dos últimos siglos, mientras el nivel de vida de los africanos disminuía, siendo hoy, por ejemplo, en 18 países, con 319 millones de habitantes, más bajo que hace 10 años, mientras en los países europeos la población se enfrenta al gran “reto” de la obesidad, en el continente africano 402 millones de personas pasan hambre con unos ingresos menores de un euro al día, 278 millones viven sin agua potable, 300 millones de personas contraen la malaria cada año, 6.000 personas mueren diariamente de SIDA...

Utilizado por las superpotencias económicas y militares atraídas por sus riquezas naturales y su posición geopolítica. Durante la guerra fría, las grandes potencias se abalanzaron sobre

África para conseguir en aquel continente avanzadillas políticas sobre su adversario. Se pusieron y depusieron gobernantes títeres según sus ideologías, y entregaron armas a sus seguidores, avivando seculares rencillas tribales y odios nacionalistas.

Después, cuando **ÁFRICA** ya no interesaba desde el punto de vista puramente político, llegaron en tropel las multinacionales de los países ricos atraídas por las riquezas naturales de aquel continente: más del 50% de la producción mundial de diamantes, cromo y cobalto, el 35% del manganeso, el 23% del oro, el 16% del uranio. Toda esa riqueza, unida a la letal combinación de armas ligeras en manos de la población, diferencias étnicas e intereses económicos, han sumido el continente africano, en los últimos años en un sinfín de guerras civiles y entre naciones, que han supuesto la muerte de millones de personas, de millones de desplazados y de cientos de miles de emigrantes, entre estos últimos, con frecuencia, los mejor preparados técnica e intelectualmente. Todo ello unido a la dependencia de la deuda externa y a las consecuencias de ésta sobre las economías nacionales hace que **ÁFRICA** esté tácticamente excluida de la economía global, con un difícil acceso al mercado internacional y en situación extremadamente injusta en cuanto a la cotización de sus materias primas, constituyendo el binomio deuda externa y comercio internacional desequilibrado una causa estructural de la pobreza extrema del continente.

Desconocido. Con el colonialismo se vació el continente africano de toda autoestima y de toda dignidad, al convencerle de que sus costumbres eran salvajes, que no tenían cultura ni historia. Hoy todavía, nosotros mismos nos podríamos preguntar con toda honestidad si realmente creemos que **ÁFRICA** tiene, en el mundo de la cultura y las artes, algo que aportar al enriquecimiento de la humanidad. Nuestro etnocentrismo y nuestra ignorancia voluntaria, nos hace incapaces de apreciar las aportaciones literarias, musicales, pictóricas o arquitectónicas del continente africano al acervo cultural común. ¿Cuántos de nosotros podría mencionar uno solo de los 95 monumentos africanos declarados por la UNESCO patrimonio de la Humanidad? ¿Cuántos podríamos mencionar un Premio Nobel africano/a, o un famoso escritor/a de aquel continente, o un músico o un pintor/a?

